

ACCIÓN DE GRACIAS

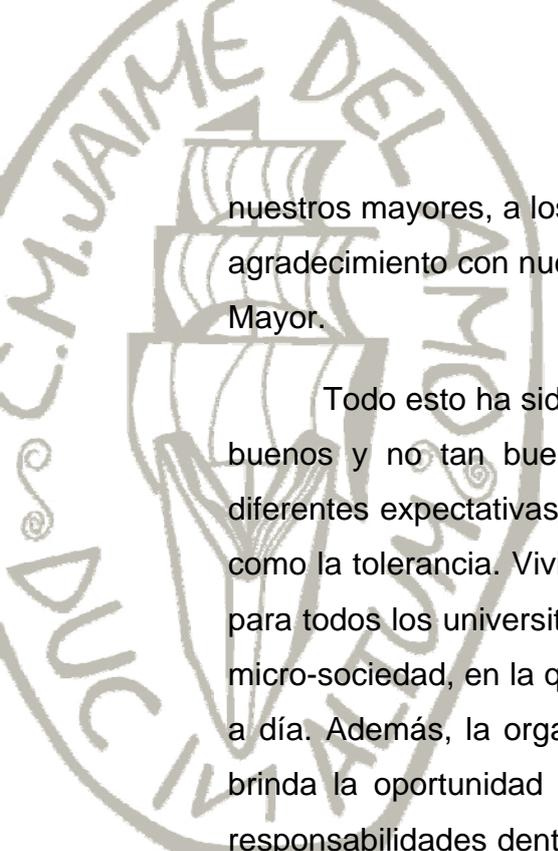
· EUCARISTÍA CLAUSURA DEL CURSO 2013/2014 ·

Buenos días a todos y muchas gracias por estar hoy aquí haciéndonos compañía a los nueve colegiales que recibimos la Beca del Colegio Mayor Jaime del Amo.

En primer lugar, queremos dar gracias al Señor por habernos otorgado el regalo de contar con los tres pilares que consideramos fundamentales en los últimos cuatro años: nuestras familias, que nos han brindado la ocasión de realizar nuestros estudios universitarios en un Colegio Mayor, además de darnos apoyo desde la distancia; el propio CMU Jaime del Amo, tanto a nivel personal como institucional; y todos aquellos colegiales que nos han acompañado a lo largo de nuestro paso por el Mayor.

En segundo lugar, hacemos referencia a lo que un Colegio Mayor, y en concreto el Jaime del Amo, aporta a la vida universitaria de un joven, marcando por completo la diferencia con aquellos que no pueden gozar de semejante privilegio. Estudiar en un Colegio Mayor es sinónimo de oportunidades, de crecer, de madurar, de aprender, de dialogar, de acercarnos a los problemas sociales que acucian nuestro entorno; en resumen, creemos que se trata de una inyección de valores, valores que deben estar presentes en la vida de cualquier persona y, sobre todo, de cualquier universitario; valores, en definitiva, que lejos de ser inherentes a los miembros de esta sociedad, el Colegio trata de inculcar con ahínco en los colegiales, como institución educativa que es, con el único empeño de que, algún día, seamos nosotros los encargados de construir una sociedad más justa.

Fuimos 109 colegiales los que comenzamos nuestra andadura en el Jaime del Amo hace cuatro años. Hoy queremos dar las gracias a nuestros compañeros, los colegiales, porque han sido el centro de la vida en el Colegio, con quienes hemos compartido mesa cada día, quienes han hecho de la sala un lugar de diálogo, confidencias, ocio, descanso, travesuras y donde poder ver el deporte en buena compañía. Gracias a todos los que han pasado por nuestra vida colegial y ya no están en el Colegio, los que un día fueron



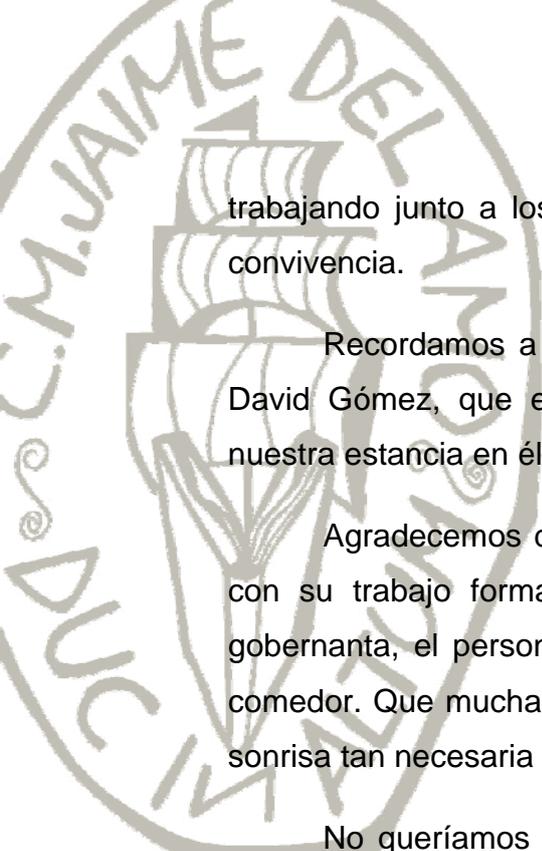
nuestros mayores, a los que hoy formáis el Colegio y por supuesto, un especial agradecimiento con nuestra promoción, la primera tras las obras de reforma del Mayor.

Todo esto ha sido parte de la convivencia en el Colegio, la cual tiene sus buenos y no tan buenos momentos. La convivencia con 160 jóvenes con diferentes expectativas, proyectos y formas de ser, ayuda a desarrollar valores como la tolerancia. Vivir en “comunidad” debería ser una asignatura obligatoria para todos los universitarios, pues a fin de cuentas, el Colegio es una pequeña micro-sociedad, en la que la mayoría de los roles sociales se hacen visibles día a día. Además, la organización de las actividades por parte de los colegiales brinda la oportunidad de potenciar la convivencia entre nosotros, de asumir responsabilidades dentro de la comunidad y de ofrecer un servicio a los demás desinteresadamente. Este es un hecho que se ha ido plasmando cada vez más, y un buen ejemplo de ello es el cambio que ha experimentado la organización de las fiestas colegiales, cuyos responsables actualmente publican el balance económico de éstas en el tablón de anuncios, dando un claro ejemplo de honestidad y honradez. Son éstos pequeños progresos, los que animan a creer que es posible un cambio en la estructura social actual de nuestro país, donde la corrupción y el abuso de poder están a la orden del día, y que somos nosotros, los jóvenes, los que tenemos la opción de hacer algo diferente a lo que cada día los medios de comunicación publican.

Queremos dar gracias por haber tenido la oportunidad de crecer como personas desde una perspectiva cristiana; basada en el ejemplo de la vida del Padre Claret, que a través de los Misioneros Claretianos, en particular éste último curso con el P. Teo y el P. Abel, nos han puesto en su camino.

Así, haciendo honor al lema de este nuestro Mayor, *“DUC IN ALTUM”*, hacemos del Jaime del Amo un puerto al que un día llegamos, y tras un tiempo de maduración personal, partimos para seguir creciendo como personas y para dar ejemplo con nuestra vida de la fe que recibimos.

Del mismo modo queremos agradecer al equipo directivo actual, el P. Teo, Carlos Pesado y Manuel Córdoba, por el apoyo que nos ofrecen y la dedicación que demuestran en su labor diaria. Los animamos a seguir



trabajando junto a los colegiales por la consecución de un buen espacio de convivencia.

Recordamos a su vez, de forma afectuosa, al P. Fernando Torres y a David Gómez, que en su paso por el Colegio marcaron significativamente nuestra estancia en él.

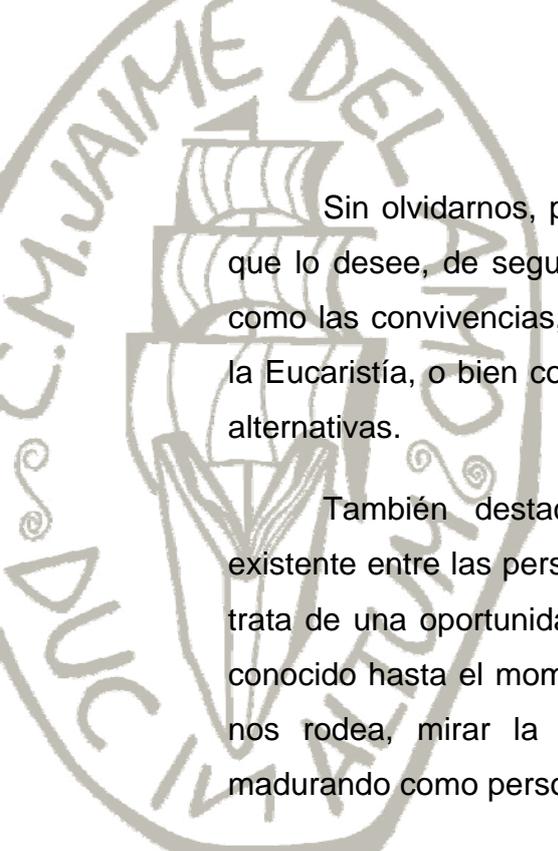
Agradecemos de manera singular a todas esas personas que cada día con su trabajo forman parte de la vida colegial. Son el administrador, la gobernanta, el personal de portería, el servicio de mantenimiento, limpieza y comedor. Que muchas veces, además de ofrecer un servicio, nos regalan una sonrisa tan necesaria en nuestros días. Se os echará de menos.

No queríamos terminar sin antes hacer una reflexión acerca del papel que el Colegio Mayor juega en nuestro proceso de maduración personal.

Como es sabido, pertenecer al Jaime del Amo significa muchísimo más que hacer vida en un lugar con derecho a estancia, un plato de comida caliente -cuando toca- o exigir un completísimo complejo de servicios con el que rellenar nuestro tiempo de ocio.

Ante todo, el Mayor pone a nuestra disposición aquello que necesitamos para poder lograr un aprovechamiento excelente en nuestros estudios, además de ofrecernos diversas oportunidades con las que completar la sólida formación disciplinar que recibimos en la universidad, alcanzando, de este modo, una formación completa y transversal que nos permita convertirnos algún día en auténticos profesionales, con un futuro más esperanzador que “ser exportados como mano de obra barata”, tal y como su anterior Director nos solía advertir a menudo.

En paralelo, también nos ofrece todo un completo abanico de actividades con las que enriquecernos e involucrarnos en la vida activa del mismo, desde participar en torneos deportivos, hasta deleitarnos con los conferenciantes de mayor renombre, pasando por visitas culturales y por voluntariados.



Sin olvidarnos, por supuesto, de la posibilidad que brinda, a todo aquel que lo desee, de seguir creciendo en la fe, ya sea con actividades religiosas como las convivencias, participando del grupo de Fe y Vida, la celebración de la Eucaristía, o bien con un acompañamiento personal continuado, entre otras alternativas.

También destacamos la diversidad regional, ideológica y cultural existente entre las personas con las que convivimos, que sin lugar a dudas, se trata de una oportunidad única que nos permite abrir la mente más allá de lo conocido hasta el momento, ser conscientes de los problemas del mundo que nos rodea, mirar la sociedad desde una perspectiva crítica y continuar madurando como personas sensibles y comprometidas.

Por último, a todos los que permaneceréis en el Mayor, queremos animaros a continuar formando parte de este Proyecto Educativo, a disfrutar del Colegio al máximo, a no desaprovechar una oportunidad única e irrepetible de crecer en humanidad, de participar en las actividades colegiales y mantener vivo el Colegio. Es el momento de que vosotros toméis el relevo, de que asumáis las responsabilidades que corresponden a los colegiales mayores para transmitir el mejor legado posible a aquellos nuevos colegiales que entrarán a formar parte de la comunidad el año que viene. Haced siempre vuestras valoraciones en positivo, sacad lo mejor de cada momento, compartidlo y transmitidlo a los demás. Ese es el mejor legado que podréis dejar en el Colegio y el mejor recuerdo que podrán conservar de vosotros.

Muchas gracias.

En Madrid, a 11 de mayo de 2014

<i>Manuel García Louro</i>	<i>Rodrigo Marco Carrillo</i>	<i>Jorge Raga Rodríguez</i>
<i>Álvaro Gómez de la Cruz</i>	<i>Israel Omrubia Moñux</i>	<i>Carlos J. Serrano Casillas</i>
<i>Miguel Gómez Muñoz</i>	<i>Miguel Polo Sojo</i>	<i>Carlos Villamil Fernández</i>